



Gazapera 97

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Baja de San Pablo, 10; principal.

MADRID.

—Pero tío Conejo, ¿me quiere decir su mercé á qué venimos nosotros hoy á la tribuna del Congreso?

—Has de saber, hermano Gazapo, que hoy va á haber aquí una de fusilazos que va á arder hasta el agua.

—Pero... ¿ha llegao ya la gorda, nostramo? Pues más valia que me lo hubiera dicho su mercé antes de salir de la gazapera, nos hubiéramos traído las cañas güecas, y...

—No, hermano Gazapo; nosotros no tenemos que hacer en este belén más que el papel de espetaores.

—De modo que nosotros vamos á ser el ejército de reserva, sin más obligacion que azuzar á los peleones; ¿no es eso? Y dígame

su mercé, tío Conejo: ¿quiénes son aquí los que van á atizar candelas, y con qué? porque... la verda, yo no veo aquí más armas que las cachiporras de los maceros...

—No te has enterao bien, Gazapo. La pelea la va á sostener un solo hombre...

—¿Contra tós los demás disputaos?

—Contra toa España debieras decir mejor, hermano.

—¡Capape, tío Conejo! ¿Y cómo se llama ese valiente?

—Se llama el Sr. Puig Llagostera, que va á defender su proposicion de fusilaura, y esos son los fusilazos que te dije que iba á haber aquí hoy.

—¡Acabáramos! Pues avíseme su mercé

cuando entre en el salon ese hermanito fusilero.

—Si está ya en su sitio; mira allí... ¡acia la erecha; ¿ves aquel señor pequeño, delgao, con color de aceituna á medio maurar y cara de pocos amigos? Pues aquel es el señor Puig Llagostera.

—¡Carape, tio Conejo! ¿Pues ese señor no era antes republicano?

—Sí.

—¿Y conspiraor?

—Tamien.

—¿Y ahora, qué es?

—Vé ahí una pregunta á la que ne te puedo contestar yo, ni acaso te podrá contestar el mismo señor. Miralo, ya se levanta y se prepara á defender su proposicion.

—Pues agazápese su mercé conmigo en este rincon, no sea cosa que nos guipe y nos descerraje un tiro... ¿Y qué es lo que está diciendo, tio Conejo?

—Dice que España está perdiendo, porque to el mundo cóspira; y que este cotarro no se ha de arreglar más que á fusilazos. Al que hable gordo, fusilazo, y al que hable bajito, fusilazo tamien; al que se menee, arrimarle candela, y al que se esté quieto, que no le valga la bula de Meco.

—Pues... ¿sabe su mercé lo que le digo? que el hermanito Puig es un catalán que lo entiende, y que gasta unos específicos que ni los del doctor Garrío tienen que ver con ellos. ¡Vaya un Puig apañao! ¡Olé, salero; vivan los mozos echaos pa adelante!

—Siéntate, hermano Gazapo, y no des esas voces, que estás llamando la atencion. Siéntate y oiremos lo que le contesta el ministro de la Gobernacion.

—¿Qué quiere su mercé que le conteste? ¿Pues qué, tiene eso de los fusilazos contestacion?

—Ya lo oyes. El ministro les dice á los disputaos que no se hagan caso del hermano Puig, porque su proposicion es antihumaniaria y anticivilizadora.

—Pues mas que lo diga te el menisterio no nos damos por cachifollaes ni mi camará el hermano Llagostera ni yo; y si ne, ya verá su mercé, en la votacion salimos ganando y llevamos el gato al agua. ¿Qué ha dicho aquel señor secretario?

—Ha dicho que la proposicion fusilera ha sido desechá por 121 votos...

—¿Contra cuántos, tio Conejo?

—Contra uno.

—¡Vamos; al fin ha habió uno que le ha dao la razon al hermano Puig!

—No, hombre, ese voto ha sido el suyo.

—¡Carape, tio Conejo! ¿Pues sabe su mercé que ha salío lueto el hermano fusilero?

—Sin embargo, hay hombres que desean llamar la atencion y hacerse notables, aunque sea por malos medios, y si el hermano Puig es uno de esos, es necesario convenir en que lo ha conseguido por completo.

—Y que dice su mercé mú renebien, tio Conejo.

Con doctrinas tan santas
y fusileras,
se hizo ya memorable
Puig Llagostera.
¡Olé, salero!
¡Y poco que me gustan
los fusileros!



El alcalde de Tarragona ha prohibido que entren gallinas en aquella capital. ¡Qué es eso, hermanito alcalde! ¿Es que le gustan á su mercé más las pollas que las gallinas, como le sucede tambien á Gazapo, ó es que

está su mercé más por el pelo que por la pluma?

Pollas que vais luciendo
vuestras personas,
no paseis por las puertas
de Tarragona.
Que hay un alcalde,
que prefiere las pollas
entre otras aves.



En Méjico se ha establecido la instruccion primaria gratuita y obligatoria. Hay en todo el país 8.403 escuelas, á las que concurren 370.000 niños. Una cosa así es lo que nos hace falta en España, y mientras esto no suceda... ¡malorum!

Désele instruccion al pueblo;
sepa el hombre lo que vale;
el día que él se conozca...
no tendremos tantos males.



Por fin se largó, despidiéndose á la francesa, la célebre *doña Baldomera*, alias *la madre de los pobres*, como ellos *bonachonamente* la llamaban. No sabemos si ella volverá á acordarse en su vida de sus *pobres hijos*; pero estos de seguro que conservarán recuerdo de ella para mucho tiempo.



Dice *La Nueva Prensa*, que el Gobernador eclesiástico de la Seo de Urgel ha negado las licencias para predicar y confesar en su jurisdiccion diocesana á los curas del ejército. Suponemos que será á los curas del ejército liberal, porque lo que hace á los del ejército carlista no nos atrevemos á figurárnoslo siquiera.

A los curas liberales
garrotazo y cachetina,
pero todo cuanto quieran
á los curas de boina.



Parece que entre sacristanes y beatas se está organizando una nueva peregrinacion, pero esta vez no será á Roma sino á Santiago de Compostela. ¿Esas tenemos? Pues ya está Gazapo preparando las alforjas, y buscando una buena compañera.

Si hay alguna hermanita
que venir quiera
conmigo á Santiago
de Compostela,
Que diga: «Alzando,»
porque ya Gazapillo
la está esperando.



La política española,
por más vueltas que la demos,
está toda reducida
á pescar el comedero,
y esto no solo en Madrid,
sino tambien en los pueblos.
El que come á des carrillos
siempre está callado y quieto,
pero el que ayuna, se agita
y pone el grito en el cielo,
y trabaja por volcar
á todo el que está comiendo.
Esta es la pura verdad,
todo el belén está en esto,
todos invocan la patria
y la patria es lo de ménos,
que está todo el patriotismo
en pescar el comedero.



El obispo de Barcelona no permite que las tiples de los teatros canten en los funerales. Hace bien y requetebien. ¿Qué tiple se las apuesta con ningun sacristan á cantar un *gori-gori*? ¡Pues no faltaba más!



El Siglo Futuro se deshace en elogios á la duquesa de Galliera, porque ha destinado al dinero de San Pedro dos terceras partes de la

EL TIO CONEJO.

renta de un marquesado. Si atendemos á aquello de que dispone de su dinero como mejor le parece, hace muy bien la señora duquesa; pero si su objeto es hacer una obra meritoria á los ojos de Dios, mejor sería que esa devota señora remediara las necesidades de tantos infelices como carecen de pan.

San Pedro no necesita
que le socorras con pan;
distribúyelo en los pobres
y Dios lo agradecerá.



VILLANCICOS DEL RATAPLAN.

Esta noche es Noche-buena,
venga zambomba y turren,
y Gazapo va á pasarla
trincando del peleon.

Rataplan, que viva el tintillo,
rataplan, viva el mazapan,
rataplan, viva mi morena,
rataplan, rataplan, plan, plan.

Camino va de Belen
la hermanita Baldomera,
sonando los pesos duros
que lleva en la faltriquera.

Rataplan, qué noche tan buena,
rataplan, la que va á pasar,
rataplan, recordando el mico
rataplan, rataplan, plan, plan.

Guardándose unos papeles
vió Gazapo á un ingeniero,
y le dijo:—«Suelta eso,
grandísimo... picaron.»

Rataplan, qué gente tan mala,
rataplan, vaya un perillan,
rataplan, que les den morcilla
rataplan, rataplan, plan, plan.

La zambomba ya no toca
porque se ha roto el pellejo,
y han pescado la gran turca
Gazapo y el tío Conejo.

Rataplan, que viva la Pepa,
rataplan, viva el mostagan,
rataplan, que viva el diluvio,
rataplan, que viva la mar.



Dice *La Política* con aire magistral:—
«¿Qué hemos de decir sobre el art. 44 de la
Constitucion que no se haya dicho ya?»—Te
equivocas, hermanita; aún queda que decir
una cosa que nadie ha dicho todavía, y que
va á ser Gazapo el primero que la va á decir;
y es lo siguiente:—«El art. 44 de la Consti-
tucion es bueno, retebueno, inmejorable.»—
Anda, ya tienes ahí una cosa que nadie ha-
bia dicho todavía.



Segun nos escriben de Peralta de Navarra,
á un sacristan se le ha dispensado un pago
de 15.000 reales, por servicios prestados á
la causa de la libertad. Lo más gracioso del
caso es que si D. Carlos hubiera triunfado
tambien le hubiera dispensado toda clase de
favores por servicios prestados al absolutismo.

Jugando con dos barajas
siempre ganaba en el juego,
y hacia su pacotilla.
¿Será sacristan el perro?





La estatua del hambre.

En la gran plaza del hambre
pedestre estatua se eleva,
no de hierro, no de bronce
ni de otro metal cualquiera.
No la estatua de un gigante,
de una eminente potencia,
de esos hombres que llenaron
los ámbitos de la tierra.
No con trofeos guerreros,
conquistadoras banderas,
instrumentos de labor
ó científicos emblemas.
La estatua de la gran plaza
solo es una estatua hueca,
hecha de sucio pellejo
y de una casaca vieja.
¡Es la estatua de un maestro;
pobre maestro de escuela!
Imágen... del no comer,

recuerdo de la miseria,
almacen de privaciones
y tesoro de paciencia.
Esechando dónde guisan
se pasó su vida entera,
sin que un plato de potaje
ornase jamás su mesa.
Pasó un día y otro día,
pasan semanas enteras,
pasan meses, pasan años,
pero... ¿comer? ni por esas.
Y así se hubieran pasado...
¡mas oh suerte siempre adversa!
un día se lo encontraron
oliendo una cafetera,
y tal cólico pesó
é indigestion tan completa,
que al otro día murió...
¡Pobre maestro de escuela!

Ya saben nuestros lectores el desastroso resultado y desenlace que tuvo el rosario de la Aurora; pero afortunadamente no todas las funciones de iglesia acaban tan mal, y si no díganlo las funciones últimamente celebradas en una población importante de Andalucía, como si dijéramos en Ronda, ó cosa por el estilo. Pues señor, es el caso, que hecha la función y cantada la salve á la santa, se agazaparon en la sacristía los músicos y danzantes, digo, y sacristanes, y empezando el beben, primero por un dulcecito y luego por una botellita, fué poco á poco granando la cosa de tal manera, que el vino se bebía ya en pellejos; á los sacristanes se agregaron las sacristanas, á las campanas las castañuelas, y por fin... ¡la mar!



Hermanos corresponsales,
y hermanitos suscritores.
Ved que se acercan los pavos,
mazapanes y turrónes,
que no tienen un calé
estos dos esquilaos,
y que se pasan los días
per istam sanctam unionem.
Aflojad, pues, los bolsillos,
mandad cunquibus al trote,
aunque sea en peluconas,
en plata vieja ó en cobre.
Mirad qué hay una perrera

que España entera recorre,
de caballeros de industria
rellena, y estafaores.
Conque á pagar, hermanitos,
y camisa limpia, hombre,
que están muy neceñños
estos dos esquilaos.



Sentimos no poder publicar un *Manifiesto* en verso, que se nos ha remitido desde Francia firmado por *Baldomera*, y que es una graciosa despedida á los españoles.



La Crónica de Almería, dice que los cate-dráticos del Seminario de San Indalecio van á demandar al obispo de aquella diócesis porque no les paga lo que les debe. ¡Atíza!

¡Un obispo... cielos santos,
demandado por deudor!
Esto es una mosca blanca,
y muy blanca; sí, señor.



Ha sido robada la iglesia de Santa Crucita (Córdoba). Pero, hombre ¿y el sacristan? El sacristan no lo han robado. Sigue en su iglesia tan bueno, para lo que ustedes gusten mandar.



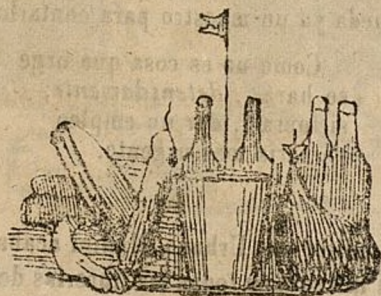
En Fúcar (Málaga) ha muerto de hambre una maestra. En Poloj ha fallecido también un maestro, víctima de la misma enfermedad. Esto dicen los periódicos, pero francamente yo no lo creo, porque si de hambre se muriera hace tiempo que no habría ya un maestro en toda España.

De otra cosa morirán,
mas de hambre... no es probado.
Nadie sabe lo que vive
un maestro acartonado.



Segun *El Magisterio Español*, hay en Illan de Vacas un maestro de escuela que es una verdadera ganga. Hace seis años que come y no trabaja; esto es, seis años que no asiste á la escuela, y sin embargo cobra al corriente, no solo su sueldo, sino hasta la consignacion del material. No sé qué admirar más, si las tragaeras del maestro ó la bonachoneria del alcalde que tal consiente.

El maestro come y bebe
sin tener que trabajar,
el alcalde lo tolera,
y viva la libertad.



De Logroño se salió
un ayunado maestro,
y por distraer el hambre
se puso á dar un paseo.
Siguiendo la carretera
halló un peon caminero,
que al lado de una cuneta
sentado estaba comiendo.
—¡Felices los que no ayunan!
dijo al llegar el maestro,
y le contestó el peon:
—Pues si gusta, tome asiento.
—Señor peon, sepa usted
que catorce meses llevo
per istam; ya me he comido
los bancos y los tinteros.
—¿Y á quién viene usted á contar
sus penas, señor maestro?
Van ya diez y nueve meses
que no me han pagado un céntimo,
aquí tiene mi comida,

el balastro es mi alimento,
y si las chinas le gustan
ya puede llenarse el cuerpo.
El convite del peon
aceptó al punto el maestro,
y á más de un monton de piedras
y peladillas sin cuento,
la pala del azadon
entre los dos se comieron.



En Tortosa cayó gravemente enfermo un anciano. Comprendiendo que le quedaban pocas horas de vida, hizo llamar á un notario para otorgar testamento. —¿Tiene usted cédula de vecindad?—preguntó el curial. —No la tengo,—contestó el moribundo. —Pues entonces no puedo otorgar el testamento,—replicó el impasible eserihano. —¡Hombre, que me estoy muriendo!—¿Y á mí qué me cuenta usted?

Y entre estas y las otras
la hora fatal llegó,
no se otorgó el testamento
y el anciano se murió.



CALENDARIO GAZAPERO.

Santos de hoy.—Santa Baldomera y Santa Te-la-di.

Santos de mañana.—San Gemieon y Santa Lloramico, abogada de los bonachones.

Jubileo de imponentes, con su correspondiente acompañamiento de cencerrazos y chifladuras.

Novena á la madre de los pobres, con coros y música del *Baron de la Castaña*.

Rogativas públicas porque parezca la niña.
Se saca ánima... del bolsillo, y se dan las gracias encima.

Temperatura fresca, como los imponentes.
Luna.—A la de Valencia.

Sol.—Va de incógnito; no se sabe por dónde saldrá, pero de seguro que será por el extranjero.

Viento.—Así va la hermanita, como el viento.

Con el número anterior repartimos a nuestros suscritores un precioso rompe-cabezas. Si alguno no lo ha recibido sírvase avisarnoslo y se le remitirá nuevamente.

CORRESPONDENCIA DE GAZAPO.

ALGECIRAS.

Hermanito J. M. Hermanito, hecha está tu suscripción, y el dinero que mandaste empleado en peleón.

FIGUERAS.

De aquellos cuatro almanaques hermano D. L. O., puedes mandar los eunquibus mientras más pronto mejor (1).

LINARES.

Hermanita C. P. A., tu charada es muy bonita; si cual ella lo eres tú, vente á mi celda, hermanita.

Unos pastores protestantes han sido encerrados en *Panes*. No sabemos ciertamente si este encierro ha sido un castigo ó un premio. ¡Ay! ¡Cuántos maestros de escuela darian lo que no tienen por verse encerrados en *panes*!

Como encerrasen en *panes* á los maestros de escuela, la cárcel se comerian y se saldrian afuera.

(1) Esta correspondencia, háganla suya todos los que se encuentren en el mismo caso.—Amen.



Dice *La Nueva Confraternidad* que varios consejeros de Instrucción pública se proponen examinar detenidamente el proyecto de ley de enseñanza... Conque *detenidamente*, ¿eh? Pues entonces, cuando acaben el examen no queda ya un maestro para contarlos.

Como no es cosa que urge se hará... *detenidamente*; si fuera... dar un empleo ya sería más urgente.



El editor D. Urbano Manini acaba de poner á la venta en todas las librerías de España un nuevo libro del género festivo, original del señor Seco y Shelly, titulado *Cuatro mujeres... y un cabo*.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Alberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS. Alogogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CIAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO. Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro. Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1876.

Imp de Pedro Muñoz, Corredora Baja, 21.